IX.

Bateme échouée à Buenos Aires.

L'attention publique a été vivement excitée la semaine dernière par la visite inattendue d'une énorme baleine qui est venu échouer sur la plage du Rio de la Plata, près de l'ancienne Douane de Buenos Aires.

Le docteur German Burmeister, le savant naturaliste, qui est directeur du Musée de Buenos Aires, a fait l'examen de cet animal, auquel il donne le nom scientifique de "Santarcticus."

Or de cet examen il résulte que l'animal, quoique jeune encore, ayant déjà 60 pieds de longueur, aurait atteint celle de 70 à 80 pieds.

On espère pouvoir conserver son intéressant squelette au musée de la ville.

XII.

Chemin de fer du Nord.

La commission qui avait été chargée de l'examen des comptes de l'administration du chemin de fer du nord de la province de Buenos Aires, pour l'exercice 1865, a terminé son travail, et elle vient de remettre son rapport au ministre des finances, qui l'a immédiatement envoyé au directeur de cette administration, en lui demandant s'il a des observations à faire sur les conclusions de la commission.

Il est donc probable que cette affaire sera définitivament réglée d'ici à une quinzaine, et que le gouvernement sera alors fixé sur le quantum à fournir par lui en exécution de la garantie de p.§ à laquelle il s'est engagé envers la compagnie.

XIII.

Congrès National.

La capitale.

Il n'y a encore rien de décidé sur le question de la capitale.

Il parait y avoir division parmi les membres de la commision chargée de l'examen de ce projet de loi, dont les conséquences sont si vitales pour le pays.

Il est donc impossible de prévoir dès aujourd'hui quel sera le résultat de la discussion.

Bons du trésor.

La chambre des députés a sanctionné avant hier le projet de loi relatif à la créition de 4 millions de piastres fortes en bons du trésor, dont l'amortissement s'effectuera par l'augmentation des droits de douane qui ont été élevés à 5 p. § sur l'importation.

XIV.

Lo Brésil et les Etats Unis.

Le gouvernement des Etats Unis a donné la satisfaction la plus honorable à l'empereur du Brésil, au sujet de l'offense que le vapeur *Wasuchet* avait faite à la dignité de l'empire, en s'emparant du *Florida*.

Cette circonstance a donné lieu à une espèce de fête de famille qui a été célébrée à Bahia entre les représentants des deux nations, avec un enthousiasme plus que suffisant pour prouver les relations amicales qui les unissent.

XV.

Bourse de Buenos Aires du 24 août 1866.

Piastres fortes: 25.60 au comptant.
Fonds publics de la nation: 39 p. § d.°

A. L.

LA TRIBUNA

Buenos Aires Agosto 26 de 1866.

AL LECTOR ESTRANGERO.

Si se exceptúa la protesta del gobierno del Perú á las teorias del tratado de la triple alianza, que nos ha llegado en esta quincena, no tenemos novedad de bulto que comunicar al lector.

No debe darse á esa protesta, otra importancia que la moral que resulta del hecho mismo de la protesta.

Ella ni ha de traducirse en guerra, ni en hostilidades materiales por que ni la situacion del Perú y sus aliados, ni la mente de esos gobiernos á nuestro juicio ha sido, ni puede ser tal.

El gobierno de Bolivia hizo una reclamacion á nuestro gobierno por uno de los artículos del tratado de la triple alianza, que contestada por el Ministro de Relaciones, en términos perfectamente satisfactorios, estamos ciertos pondrá términos á esta cuestion.

En cuanto á Chile, tenemos motivos para poder asegurar que no se adhiere á la protesta del Perú y los documentos que damos en otro lugar cambiados entre el ministro chileno y el de relaciones esteriores de la República Argentina revelan palpablemente la perfecta armonia de ámbos gobiernos, no obstante los vaticinios de algunos diarios de esta ciudad.

El lector estrangero puede pues vivir tranquilo, respecto á la posicion de las repúblicas del Pacífico, con respecto á la nuestra.

Del teatro de la guerra tenemos noticias hasta el 21 del corriente, que nos anuncian la quietud de los ejércitos despues del 18.

La correspondencia que en otro lugar publicamos, instruirá al lector de los anuncios que se nos envian de próximas operaciones de guerra.

Profunda impresion ha producido en esta ciudad, la muerte del benemérito coronel D. Estéban Carcia de resultas de las heridas que recibió en el combate del 18.

Ayer fueron depositados en el cementerio público sus restos, demostrando la inmensa concurrencia que asistió á ese acto cuanto apreciaba el pubblo al valiente militar y al intachable ciudano.

El Congreso Nacional se ocupa actualmente de proyectos importantes al órden económico y al adelanto material del pais.

La Cámara de DD. ha sancionado ya un proyecto autorizando al Ejecutivo á emitir cuatro millones de pesos fuertes en bonos del tesoro que ganarán tres cuartos por ciento al mes y se amortizarán, sirviendo para el pago de un derecho adicional de cinco por ciento á la importacion y dos por ciento á la esportacion.

El Senado ha sancionado igualmente un proyecto autorizando el establecimiento de una linea telegráfica que una la República Argentina á la de Chile, y otro para el establecimiento de nuevas sillas de posta y correos.

Se ha presentado igualmente un proyecto de ferro carril que pase por Mendeza y San Juan, y atravesando los Andes se una con los de Chile.

¡Cuánto habriamos conseguido el dia que viéramos realizadas estas empresas!

La cuestion capital está tambien á la órden del dia, asi como un proyecto autorizando la intervencion en Catamarca, pero todo esto en embrion.

La legislatura de esta provincia hizo ya el escrutinio de las elecciones de convencionales, habiendo resultado con mayoria los adversarios á la reforma de la Constitucion. Entendemos que partirán el Domingo para Santa Fé, lugar donde debe reunirse la convencion.

En la mayor parte de las otras provincias ha tenido ya lugar la eleccion y á juzgar por los electos, tenemos la creencia de que la reforma de la Constitucion ha de tener lugar y que los derechos á la exportacion han de continuar.

Hace pocos dias un transporte brasilero el *San Francisco* se incendio en la rada, perdiéndose totalmente; no hubo sacrificio de vidas. El costo del vapor habia sido de 200,000 duros.

Para datos comerciales mandamos al lector á otra de nuestras columnas, donde publicamos la revista corespondiente.

IMPORTANTES DOCUMENTOS

Prueba de la perfecta armonia de los gobiernos Argentino y Chileno.

El Señor Lastarria, Ministro de Chile cerca de nuestro Gobierno, comprendiendo el mucho mal que en la opinion produce la prédica que señala al Gobierno Chileno, como hóstil á la República Argentina y como autor de una política que provoca hostilidades á nuestro pais, ha dirigido al Dr. Elizalde Ministro de R. E. la nota que publicamos en seguida, buscando probar las buenas relaciones de Chile con la República Argentina y lo infundado de las pretensiones á la Patagonia que se le han atribuido.

La contestacion del Dr. Elizalde, que tambien damos en seguida, revela que la armonia es perfecta, demostrando que no tienen fundamento alguno. las intenciones guerreras que el colega de la mañana atribuye al Gobierno Chileno, y que desgraciadamente producirán en el estrangero muchisimo mal.

No comprendemos el objeto de esas acusaciones, basadas hasta hoy en pura suposiciones y nos felicitamos que la palabra de los Señores Elizalde y Lastarria en su carácter oficial haya venido, en vísperas de salir el paquete, á probar que ellas no tienen ni grado, ni probabilidad alguna de verdad.

Efectivamente, y hace pocos dias lo deciamos, ¿que podria buscar Chile ó cualquiera de las otras Repúblicas del Pacífico en una guerra con la República Argentina?

Mucho daño para su comercio, sin ventaja ninguna para su pais.

Y no habiendo como no hay causa de guerra, perjudicalisima á los intereses de nuestro pais en el estrangero, es la propaganda que se hace contra la anmonia de ambas repúblicas señalando como inevitable guerras ilusorias y que no pueden tener lugar sin suponer ciegos á los hombres y al absurdo como fuente principal de la política.

Nos felicitamos pues, una vez mas de que el número que lleva nuestra revista al estrangero, lleve tambien los documentos que aseguran la perfecta armonia de las relaciones entre nuestro gobierno y el de Chile.

Helos aquí:

Buenos Aires, Agosto 22 de 1866.

Exmo señor:

Como se insiste tanto por la prensa, afecta al gobierno de V. E. en amor al de Chile del ánimo deliberado de buscar guerra á la República Argentina para apoderarse de la Patagonia, que segun se supone, es el objeto de sus aspiraciones, y como por otra parte esa prensa es considerada como el organo del ministerio, por mas que yo deba creer lo contrario, por que V. E. me lo ha aseverado; creo prudente y necesario á la justificacion de mi gobierno pedir á V. E. una sincera y amistosa declaracion que el gobierno argentino no tiene motivo que lo autorize, ni siquiera remotamente, á tener del chileno las asechanzas y la ambicion que se le atribuyera. V. E. que tan repetidas veces ha tratado conmigo la cuestion de límites de las dos Repúblicas, ha podido conocer á fondo las pretenciones alegadas por Chile, y persuadirse, no solamente de la falsedad de aquella acusacion, si no tambien de la fraternidad y desprendimiento de que mi gobierno está animado para tratar ó definir, aun á costa del sacrificio de lo que cree su derecho, esta cuestion de límites.

V. E. comprenderá la justicia que tengo para invocar el testimonio de V. E. contra las aseveraciones de la prensa indicada, si se hace cargo de que con sugeciones análogas y comprovocaciones del mismo género, esa prensa ha contribuido, como todos reconocen, á encender enmistades internacionales bien funestas para este pais. No debo, pues, autorizar con mi silencio semejantes prevenciones, que no harian mas que estraviar la opinion pública, y dar motivo para creer que yo no he sido el fiel intérprete de las amistosas disposiciones de mi gobierno.

En esta virtud, y en vista de las notas en que he dado cuenta á mi gobierno de mis gestiones sobre la cuestion de límites, procedo á redactar el siguiente memorandum de las conferencias que he tenido el honor de celebrar con V. E., y espero que V. E. se dignará confirmarme la verdad de los dos puntos siguientes, que forman di cho memorandum, á saber:

1.° A mediados de Febrero de 1865, en conferencia con V. E. y estando presentes los Exms. señores Presidentes de la República y Ministros de Gobierno y de Hacienda, tuve el honor de proponer que arregláseмos por una transaccion amigable la cuestion de límites que quedó aplazada por el artículo 39 del tratado vijente, y en vista de un mapa de la América del Sud, publicado por Bluck de Edimburgo, fijé los puntos de la transaccion. V. E. y los demas señores me observaron que en su concepto seria mas espedito someter la cuestion á arbitraje, despues de discutirlo pacificamente, segun lo dispuesto en el artículo citado; pero insistiendo yo en que esa discusion pacífica podia tener lugar sobre la misma proposicion de transaccion, convinimos en que la hiciera por escrito y en que presentára al mismo tiempo un proyecto de convencion para el arbitraje, por si era necesario recurrir á él.

En efecto sometí á V. E. dichos proyectos, reduciendo la cuestion á los territorios del Sur, y proponiendo como transaccion la division del Estrecho de Magallanes en la Bahia Gregorio, dejando como territorios adyacentes á nuestra Colonia los que se comprendiesen dentro de una linea prolongaaa desde aquella Bahia hasta el grado 50, en direccion recta al Norte; siendo nuestro límite al Norte del grado 50, hasta el paralelo del seno de Kelrucarí la base oriental de las cordilleras.

Ni en la discusion verbal, ni en las proposiciones escritas, se hizo por mi parte cuestion, ni siquiera mencion de los territorios de la Patagonia, dominados por la República Argentina.

En las conferencias que posteriormente tuve con V. E. sobre mis proposiciones, me repitió V. E. lo que ya antes me habia significado, con el apoyo del Exmo. Sr. Presidente, á saber, que el Gobierno Argentino carecia de los estudios convenientes sobre esta cuestion y que por tanto no se hallaba en el caso de poder aventurar una transaccion amigable. Pero despues de muchas reflecciones convinimos en que se podrian fijar en una convencion los límites que son incontrovertibles, transiguiendo algunos puntos que son de fácil avenimiento, y dejando para un arbitraje aquellos en que la transaccion no es posible, á causa de ser, muy dignos de respeto los títulos que ambas Repúblicas alegan. Mas aun para esto, V. E. me significó que necesitaba de tiempo para estudiar el asunto. V. E. recordará que ni en estas ni en las otras conferencias en que lo tratamos, tampoco se debatió sobre el dominio de la Patagonia.

2o Pasado algun tiempo, recabé de nuevo alguna resolucion sobre el particular, y V. E. me indicó que tendriamos una conferencia, en union con el Exmo. Sr. Ministro de Gobierno, debiendo yo llevar formuladas difinitivamente mis proposiciones. Esa conferencia tuvo lugar á principios de setiembre de 1865, y en ella, despues de oir la lectura de la esposicion que hice de los derechos alegados por Chile, V. E. y aquel señor Ministro abundaron en reflexiones sobre lo imposible que era por parte del gobierno argentino entrar á discutir estos derechos, á causa de no tener todavia ordenados sus conocimientos y sus documentos sobre los derechos que le pertenecian; y V. E. concluyó declarando que una vez en posesion de todos esos datos, las someteria al Congreso Nacional para [illegible] y diese sus instrucciones al ejecutivo. Asi pues que dicha conferencia no tuvo otro resultado que demostrarme otra vez mas que todas mis jestiones para arreglar la cuestion de límites eran inútiles, en tanto que el gobierno Argentino no estuviese insuficientemente preparado y autorizado para el arreglo; siendo de notar que el punto relativo al dominio de la Patagonia no ha figurado en las discusiones, ni han sido por su puesto un embarazo para terminarlas amigablemente.

Confiando en la bondad de V. E. y en su notorio empeño por mantenerlas buenas y amistosas relaciones que felizmente ligan á las dos Repúblicas, no dudo de que V. E. satisfará la interpelacion que tengo el honor de dirigirle, reiterando á V. E. las consideraciones de mi mas alta estimacion.

(Firmado) J. V. Lastarria.

Al Ministro de R. E. del Gobierno Argentino.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Buenos Aires, Agosto 23 de 1866.

Señor Ministro:

Tengo el honor de responder á la nota de V. E. de ayer 22 del corriente que he recibido hoy.

Me complazco en aprovechar esta oportunidad para declarar á V. E. que siempre que hemos tratado de la cuestion de límites entre las Repúblicas de Chile y Argentina, he encontrado en V. E. el espíritu mas amistoso y fraternal, abundando en pruebas del mas sincero deseo de darle una solucion definitiva.

Satisfaciendo los deseos de V. E., me es muy agradable además confirmar la verdad de los dos puntos contenidos en la nota de V. E., debiendo agregar para mayor esplicacion de lo que ha tenido lugar sobre este negocio, que habiéndose negado V. E. á aceptar el medio propuesto por el Gobierno Argentino, que es el mismo pactado con el Plenipotenciario de Bolivia para arreglar definitivamente los límites con esta República, é insistido V. E. en el que mencionaba en su nota, para lo cual se necesitaba la autorizacion del Congreso, que no podia solicitarse sino despues de estudios y trabajos prévios, ha venido á postergarse hasta que esto tenga lugar, la solucion de la cuestion de límites entre las Repúblicas Argentina y de Chile.

Creo indispensable por otra parte hacer notar á V. E. que si bien es cierto que no pretendia toda la Patagonia, solicitaba una parte de ese territorio como se vé por la proposicion que V. E. confirma en su nota.

Por lo demás el Gobierno Argentino está intimamente persuadido que cualquiera que sean las manifestaciones de la prensa en Chile y en la República Argentina en pró ó en contra de la política de los Gobiernos de ambos paises, y sin admitir la apreciacion que V. E. hace de las causas que han producido las enemistades internacionales que recuerda, que tiene un origen muy distinto, y que si llegan á ser funestas á la República Argentina, lo han de ser mucho mas á quienes las provocan, y cualquiera que fuesen las divergencias de opinion que tuviesen con el de Chile en las cuestiones que tuviesen de tratar, han de prevalecer los principios de una sana, justa y elevada política, el mayor respeto y consideracion no solo á los grandes intereses de estos pueblos, sino tambien á sus vínculos fraternales y á sus glorias y recuerdos comunes.

No puedo por consiguiente admitirse que una guerra estallase entre una y otra República, sin que medien graves y justos motivos y despues que se hubiesen agotado hasta los últimos arbitrios conciliatorios, porque la maldicion de los héroes que fundaron y sellaron con su sangre generosa su Independencia, haria caer de sus manos las armas fratricidas, si la guerra estallase por frivolos pretestos.

Con este motivo, me es muy agradable reiterar á V. E. la expresion de mi mas alta y distinguida consideracion y aprecio.

Rufino de Elizalde.

A S. E. el Sr. Ministro Plenipotenciario de la República de Chile, Dr. D. José V. Lastarria.

Dos y dos, ¿cuantas son?

Habla el colega *La Nacion*:

"La triple intervencion no puede concebirse, concluida la guerra. No solo la rechaza, la diversidad de intereses de los aliados, sino que ella está implicitamente prohibida en el tratado."

Luego la garantia de los cinco años es ilusoria, porque la triple intervencion no puede concebirse, aun cuando una revolucion eche abajo al gobierno paraguayo que surja, vencido Lopez.

Ya piensa como nosotros el colega de la mañana, aun cuando no quiere creerlo, que los autores del tratado se hicieron ilusiones.

Habla de nuevo el colega de *La Nacion*, justificando el dasarme del Paraguay:

"Terminada la guerra, se estinguirán con ella todos os malos habitos, todos los resabios barbaros q' dejará indudablemente en pos de si una tiranía inveterada, un sistem de gobierno retrógrado, que ha pesado sobre tres generaciones, inoculando en ellas el mas profundo desprecio no solo por el derecho de los ciudadanos sinó por el derecho internacional?

"¿Quien se atreveria á responder de que vuelto á sus paises respectivos los soldados del derecho y la justicia, que hoy pisan territorio paraguayo, los hijos de aquel suelo, mal educados, no continuarian en las prácticas aprendidas desde la niñez y trasmitidas de generacion en generacion?"

Luego la guerra, no es contra Lopez solamente como lo dice el tratado, sino contra la nacion paraguaya que por su malos habitos debe ser desarmada, para que nunca pueda hacer uso de sus armas.

Tambien en esto, aun cuando el cólega no quiere, piensa como nosotros que la guerra es contra la nacion paraguaya y no contra Lopez, y que los aliados limitan la soberania de la nacion y de la libertad inherente á su independencia de tener armas.

Habla de nuevo el cólega de la *Nacion:*

"En cuanto al arreglo de límites, justo es que se establezca con anterioridad lo que está fuera de toda discusion.

"Justo es que se diga: es nuestro lo que notoriamente lo es y se nos tenia usurpado; como la parte del territorio de Corrientes en los arrededores de Candelaria, de este lado del Paraná donde Lopez tenia una fortaleza.

"Eso como se vé no puede entrar á discutirse: es necesario establecerlo previamente."

Como se vé el cólega establece que los límites se consignan con anterioridad, porque el Paraguay tenia usurpado territorio nuestro y como igual esplicacion dará el Brasil, resulta confesado por el cólega, que sin dar intervencion y mucho menos adquirir el consentimiento de una nacion que tiene el cólega por soberana y que está directamente interesada, se ha resuelto la cuestion.

¿No se cree lógicamente que límites asignados de ese modo servirán al Paraguay de permanente pretesto, para reclamar de los aliados y hacérselos antipáticos?

Si esto no es claro, dos y dos no son cuatro.

BOLETIN DEL DIA

Hé aquí las palabras pronunciadas por el Dr. D. Angel Carranza, sobre la tumba del Coronel D. Nicolas Jorge.

Señores:

Venimos al recinto del eterno descanso, en cumplimiento de un penoso deber, que se renueva cada vez que la muerte deja un vacio en el seno de nuestras mas claras afecciones.

Los restos del invalido cargado de años y de gloria que contemplamos aquí próximos á ocultarse para siempre en la lobreguez del sepulcro, non cusefian que nada se sustrae en el mundo físico á la inexorable accion del tiempo y á la ley severa del no ser!

Así se esplica como el coronel al servicio de la Marina, D. Nicolás Jerje, griego de nacimiento, pero argentino por su corazon y sus servicios, despues de una existencia que no puede decirse malograda, baja á la tumba, satisfecho de haber contribuido con su brazo esforzado al afianzamiento de nuestra libertad, á la consolidacion de nuestra independencia.

En efecto el fué uno de tantos estranjeros generosos que pusieron su espada al servicio de la revolucion desde su primera aurora y lograron cotejarla hasta su término feliz, no sin haber antes corrido con ella las borrascas que traen consigo las grandes conmociones sociales.

Pero seamos injenuos. Sin los triunfos admirables de la escuadra argentina contra fuerzas inmensamente mayores la revolucion, semejante á Saturno, hubiera concluido quizá por devorar á sus propios hijos

Los desclabros inesperados de Vilcapujio y Aiohuma habian abierto el Alto Perú y Chile á los realistas que muy luego amenazaron descolgarse sobre nuestras indefensas provincias Mediterráneas.

El ejército sitiador de Montevideo, distraido al frente de aquel baluarte inespugnable del régimen colonial, tenia que contrarestar al propio tiempo, la influencia disolvente de José Gervasio Artigas, que esterilizaba para la buena causa las provincias del litoral, mientras que las del resto de la Union se encontraban divididas y anarquizadas.

Ante una situacion política tan tirante y preñada de electricidad, cual iris que conjura la tormenta, surje el atrevido pensamiento de Larrea de dar un golpe decisivo á la escuadra española surta en estas aguas, en perfecto pié de guerra y pronta á luchar con éxito contra cualesquier armamento que pudiera aprestarse en nuestro rio, para arrebatarla con su preponderancia, con la que tenia en continua zozobra nuestras costas y cortadas nuestras comunicaciones y comercio.

Ardua era la empresa, y si el tesoro estaba agotado y el crédito decaido; sobraba el patriotismo [illegible] hasta el delirio por los azares y contrastes—y á fé, que obró prodigios.

Ya bien distantes de aquellos dias de aflixion y de prueba para nuestros padres, apenas podemos apreciar las dificultades que tuvieron que vencer para salvar del precipicio la idea republicana.

Pero gracias á su decision y al apoyo espontaneo de hombres que como el que aquí yace, alistándose con fé en las filas de la democracia acorrieron de remotas playas en busca de glorias y de peligros—todo se superó—y cuando era público que en los depósitos del parque de artilleria de Buenos Aires, apenas se encontraban 200 quintales de pólvora y 25 ó 30 malos cañones, á principios de Marzo de 1814, se puso á la vela con [illegible] cuadra perfectamente equipada, la cual bajo el jénio feliz de Brown que apar cia en la escena, fué á derrotar en las vecinas aguas de Martin Garcia la del valiente Romarate.

A este brillante ensayo, que dejaba bien atrás el asalto nocturno de los faluchos españoles en las procsimidades de la Colonia, asistió tambien el Teniente Jorge á bordo de la sumaca *Trinidad* cuyo puente debia ser en breve la arena de una desigual y encarnizada lid, para pasear mas tarde nuestra jóven bandera por los anchos mares del Sud.

Cuantos marinos en las largas veladas de á bordo, para animarse mútuamente al servicio de la patria con gloriosos ejemplos ofreciendo á la admiracion de sus hijos destinados á combatir bajo la enseña azul y blanca, modelos de heroismo, no habrán mezclado cien veces en sus narraciones los nombres para siempre unidos del valeroso Comandante Jorge y de la sumaca *Trinidad*?

Destacado en la division lijera que á las órdenes de Tomás Norther, zarpó en demanda del enemigo que huia por el alto Urnguay, se encontró en el sangriento combate del Arroyo de la China, librado el 24 de Marzo (1814,) donde cumplió satisfactoriamente con su deber, ostentando con alto honor la gloriosa insignia del *Trinidad*, que convertido en un volcan, devolvia bala por metralla á las baterias y naves enemigas apostadas con ventaja á tiro de pistola.

En ese circulo de fuego y de humo, en que el leño republicano, semejaba una inmensa brasa entre el cielo y la onda, envuelto en estragos espantosos aumentados por la tranquilidad del agua y la varadura del buque, noventa hombres de cuya dotacion quedan muertos y heridos en pocos momentos, el bravo teniente Jorge, fiero y enérjico como la fatalidad, con los cabellos incendiados y el uniforme cubierto de sangre, aplicada con una mano la mecha al cañonvengador, en tanto que la otra atendia á la salvacion del bajel confiado á su corage, siendo el último en abandonar las aguas enrojecidas del combate.

¡Ah señores! aquel infausto dia, segun hemos escuchado alguna vez de esos labios sellados ya por el hielo eterno, fué el mas terrible de su vida y los 25 héroes que lograron salir ilesos de duelo tan espantoso, no olvidaron jamas la profunda impresion que dejó en su ánimo varoníl, ese horrendo espectáculo acrecido con el no menos aterrante que ofrecia otra embarcacion republicana, cuyos combatientes en aquella misma hora, volaban por los aires con horrible fragor al propio tiempo que las tablas que servian de campo de batalla se hundian en el abismo.

Abierta en seguida la campaña sobre Montevideo, participó de ella, y se batió el 16 y 17 de Mayo de 1814, en que la mañana de la naturaleza y de la victoria saludaron vencedor al pabellon argentino sobre las aguas del Plata, triunfo que abrió las puertas de aquella plaza fuerte á las armas del a revolucion, trajo la reincorporacion de las provincias y la reconciliacion de los partidos en beneficio de las nuevas ideas á cuyo servicio ingresaba una flota y un ejército aguerrido.

Cuando el Sr. Zapiola recibió órden de salir con su division naval y abrir operaciones contra los *montoñeros* de Ramirez que infestaban el Paraná y amagaban á Santa Fé, el teniente Jorge tomó parte en dicha campaña mandando el bergantin "*Chacabuco*" hasta que la muerte de aquel caudillo y la del trasfuga Monteverde, restablecieron el sosiego en el interior, haciendo innecesarios los servicios de la marina.

Agriadas nuestras relaciones diplomáticas con el vecino imperio y puesta en pié de guerra una escuadra argentina el Capitan Jorge revistó en sus famosos cuadros, y mandando sucesivamente varios buques se distinguió en todos los combates que se dieron durante aquella gloriosa campaña, hasta que la paz honrosa de 1828, invitó á descansar sobre sus laureles á los bizarros marinos que mas de una vez abatieron en buena lid, las águilas imperiales.

Llamado de nuevo al servicio y con un mando importante, salvó milagrosamente del furioso tifon, que en altas horas de la noche del 2 de febrero de 1829, sin dar tiempo á picar armarras, tumbó la cañonera núm. 4 de armadilla en el surfidero de San Nicolás perec endo en dicha catástrofe su tripulacion, menos 5 individuos que fueron arrojados á las isla vecina por la mano de la Providencia y en cuyo número se contó por suerte el mayor Jorge.

Tales, son durante las guerras de aquella grande época, los antecedentes militares de este modesto veterano, bosquejados apenas, oor que vosotros señores, conoceis mejor que yo esa apoca ya de la jeneracion robusta que desaparece quebrada por el tiempo, legandonos una tierra rica de tradicion y porvenir, y esta bandera, hija amada de la victoria, que trepó en sus brazos las rejiones del condoriy flameó altanera en el solita rio Océano en presencia de los enemigos de la patria!

Unamos, pues, nuestros fervientes votos por el eterno reposo del lamentado amigo, el venerable Coronel D. Nicolás Jorje, y porque su nombre honroso, única herencia que lega á sus deudos en medio siglo de abnegacion y sacrificio, se rejistre como debe, en las páginas inmortales de la historia nacional al lado de las de Brown, Espora, Azopardo, Toll y tantos otros compañeros de gloria y fatigas que duermen en esta sagrada mansion la noche sin dia siguiente, despues de haber asombrado al mundo con sus proezas en los grandes dias de la independencia y de la libertad argentina.

Honor eterno á su memoria—paz á su tumba—gloria á su nombre.

Segun los informes del correo del Pacífico el Gobierno de Chile no se ha adherido á la protesta del Perú, fundandose segun se dice en que era inoportuná, mientras no haya concluido la guerra de los aliados con el Paraguay, opinando que esa protesta dá un apoyo moral al Gobierno del Paraguay, como á la estricta neutralidad que se ha impuesto.

A juzgar por esto, no debe esperarse protesta del Gobierno Chileno, al ménos mientras continúe la guerra, pues no llegan nuestros datos hasta poder asegurar, si al pone se en práctica las estipulaciones del tratado de la triple alianza, vendrá tambien protesta chilena.

De uno ú otro modo, las complicaciones que se forjaban, van desapareciendo, como se vé.

De la guerra, poco adelantamos. Nuestra correspondencia nos anuncia futuros movimientos que parecen se han de hacer efectivos en pocos dias mas.

Contribuirá á ellos el señor Tamandaré, ó en contrará alguna palizada que se lo estorbe?

En San Juan se nos dice que han resultado electos convencionales D. Francisco Tristan Calle y D. Valentin Videla.

Para el Domingo próximo se anuncia la partida para Santa Fé de los convencionales por Buenos Aires.

TEATRO DE LA GUERRA.

(De nuestro corresponsal.)

Itapirú, Agosto 20 de 1866.

Amigos queridos:

Anoche llegué á este punto, y como el *Guaraní* sale de Corrientes para esa, les mando estos renglones.

A falta de grandes novedades, de noticias conmovedoras y de episodios mas ó ménos sangrientos que comunicarles, les daré las noticias que hay.

Antiyer tuvo lugar una reunion de Generales en la carpa del General Polidoro.

Asistieron á ella los Generales Mitre, Flores, Porto Alegre y *Mambrú*, es decir, Tamandaré.

Si fué un consejo de guerra, como tengo motivos para creerlo, parecia natural que hubiese tenido lugar en la carpa del General en Gefe; pero como aquí se hacen tantas cosas al revés, fué en la tienda del jefe brasilero.

Octaviano, que habia venido con la intencion de asistir á este consejo, no lo hizo, habiéndose quedado en Itapirú.

¿Porqué?

Esto pertenece al mundo de los misterios.

A la llegada de Porto Alegre, fué saludado por todos los jefes y oficiales del ejército que recibieron órden de hacerlo, vistiéndose de gran uniforme.

Aun cuando se pretenda dar gran importancia á la conferencia de Generales, les diré que ella no la ha tenido, pues no es un misterio para nadie que allí se acordó:

1° Incorporar al ejército, las caballerias del baron de Porto Alegre.

2° Embarcar en la escuadra las infanterias del mismo.

Todo esto se hará para ejecutar la operacion indicada por el General Flores hace tres meses: esto es, atacar á Curupayti, hacer allí un desembarco y cargar al enemigo por su retaguardia, miéntras que el grueso del ejército lo ataca por el frente y un flanco.

Luego que Octaviano supo el resultado de la conferencia, regresó á Corrientes, donde tiene no poca cuq hacer con un enjambre de contratistas, que lo asedian dia y noche.

Los transportes que se hallan en Corrientes, han recibido órden de venir aquí para embarcar las infantérias del baron de Porto Alegre.

Corrientes, 21.

Acabo de regresar de Itapirú, á donde solo fuí á saber el resultado del viaje de Octaviano, que mas arriba les comunico.

En los momentos en que yo salia de allí, quedaban tomando caballos los Regimientos 1.° y 3.° de caballeria de línea argentina, lo que no ha dejado de llamar la atencion á los curiosos, puesto que, desde que llegaron los caballos, los soldados de esos dos cuerpos no hacian mas que cuidarlos, sin que fuese permitido mentarlos ni aun para hacer ejercicio.

Ayer regresó á este puerto el *Chacabuco*.

Como nuestros buques de guerra tienen una estrella *tan feliz*, al entrar en el puerto de Corrientes, el *Chacabuco* se llevó por delante una goleta cargada y pronta á salir, haciéndole una averia que fué tasada en 402 patacones.

En la misma tarde el vapor subió hasta Itapirú llevando las goletas que trajo á remolque.

El *Uruguay* volvió anoche, trayendo tres buques á remolque, en los que vienen 252 mulas, pasto y maiz.

El *Isabel* tambien fondeó anoche.

El *General Flores* sale mañana.

A su bordo va el jóven oriental Patiño, herido en el asalto del 18.

El *Leopoldina*, con las cien mil libras. no ha llegado todavia.

Parece que se espera con gran impaciencia por el Consejero Octaviano.

El *Cosmos* ha bajado hasta la Paz, á traer algunes buques con caballos que quedaron allí barados, pero que habrán safado ya, pues el rio va con fuerza.

Hoy llegó aquí una órden del Presidente para que se esproprien algunos bueyes.

Los vapores de nuestra escuadra *Buenos Aires* ó *Itapirú* están aquí reparando algunas averias de sus máquinas.

Cuando no son paseuas!!!

Nuestro respetable amigo, el simpático ó infatigable Doctor Muñiz recibió ayer la siguiente nota:

Corrientes, Agosto 20 de 1866.

Al Sr. Dr. D. Francisco J. Muniz, Director de los Hospitales de Corrientes.

El infrascrito ha establecido una nueva linea con los vapores *Provecdor*, *Aliado* y *Victoria*, y tiene el grato placer de ofrecer á vd. veinte pasages para igual número de heridos que serán conducidos hasta Buenos Aires [gratis] en cada uno de los vapores y en todos sus viajes.

Dios guarde á vd. muchos años.

M. Cabal.

Actos de esta naturaleza, no pueden menos que despertar un sentimiento de profunda simpatia en el corazon de todo argentino, y seria muy de desear que todos los que tienen vapores como los señores Arteaga, Madero, Rivas, y otros, imitasen el ejemplo dado por Cabal, proporcionando asi un lijero alivio á los desgraciados que caen postrados en el campo de batalla.

En la madrugada del 20 dos oficiales de la escuadra paraguaya se vinieron pasados, en una canoa, á la escuadra brasilera.

Lo mas importante que dicen es que Lopez, en los últimos dias, se ha estado ocupando en obstruir el canal del Rio Paraguay, arrojando al fondo gran cantidad de maderas, y chatas cargadas de piedra.

Por lo visto este buen hombre no habrá contado para nada con la corriente del rio, y mas que todo, con la inaccion del vizconde de Tamandaré, á quien *tanto deben temer* los paraguayos.

El capitan Piris, de la artilleria argentina, acaba de llegar con el encargo de llevar al ejército una preciosa bateria de montaña que estaba depositada en el Parque, y la que se halla en perfecto estado, debido, en parte, á las reparaciones en ella hechas por el Coronel Alzogaray.

Ayer empezó á proveer el ejército brasilero el señor Lamuz. Contra lo que muchos creian, ha mostrado que se hallaba preparado á ello.

Insisto en lo que dije á vds. respecto á la retirada del General Flores. Si *se le asegura* que para los ocho primeros dias de Setiembre, habrá algun hecho de armas decisivo, el General se quedará, retirándose en seguida á ocupar el puesto que sus conciudadanos le confiaron.

Esto es lo único que puedo comunicarles por hoy.

De todos modos, ya saben vds. que nada ahorraré para mantener en alto la bien merecida reputación de la *Tribuna*.

Falstaff.

Chile.

(De nuestro corresponsal.)

Sumario—Dificultades suscitadas para la contratacion de un empréstito interior de 6,000,000 de ps.—Reformas financieras—Se espera una nueva campaña militar—El comodoro Tucker Vuelta del Sr. Vicuña Mackena—La reeleccion del Sr. Perez—Paz y tranquilidad en el interior.

Santiago, Julio 23 de 1866.

Desde la salida del último correo, pocas novedades han ocurrido en Chile que merezcan ser comunicadas á los lectores de la "Tribuna." Las Cámaras aprobaron por fin la ley que autoriza al Presidente de la República para contratar un empréstito interior por la suma de seis millones de pesos. A pesar de esta autorizacion, el empréstito no ha sido contratado todavia porque el Banco que habia hecho propuestas al Gobierno se ha sentido agriado con las discusiones que han tenido lugar en el Congreso y ha pensado en retirar su ofertas. En las Cámaras se habia presentado el negocio del empréstito como sumamente oneroso para el Estado y como muy favorable para el Banco prestamista, al cual se ha querido presentar como animado por una codicia insaciable que llega hasta querer especular inconsiderademente en las circunstancias mas solemnes para Chile.

Se cree sin embargo llegará á reanudar la negociacion entre el banco y el gobierno; y en caso de no suceder asi, este último tendrá que tocar otros recursos para pagar los artículos de guerra comprados por nuestros agentes en Europa. Se habla de un empréstito nacional al cual serán obligados por la ley todos los chilenos segun sus rentas y sus haberes.

El congreso se ha ocupado en discutir algunas leyes de alta importancia, y ligadas indirectamente con nuestro estado de guerra. Se ha entrado en la reforma financiera; y el primer proyecto discutido, que es una reforma de la contribucion del papel sellado, está concebido con arreglo á los principios de la ciencia económica y á la conveniencia general del pais. Segun ese proyecto se baja estraordinariamente el precio del timbre; pero jeneraliza su uso á contratos y obligaciones que no nunca lo han empleado.

A esta reforma seguirán otras, calculadas con igual prudencia para aumentar la renta pública, sin imponer pesados gravámenes.

Vds. saben ya que los españoles se han alejado del Pacífico dividiendo su escuadra en dos cuerpos; pero falta saber si pretenden recomenzar la campaña en la primavera próxima ó si tratan de retirarse definitivamente. En el Pacífico se les espera; y todas las medidas que se toman en Chile, en el Perú y en el Ecuador van dirijidas á presentar á nuestros enemigos una resistencia enérjica y mas agresiva que la que los ha obligado á retirarse de nuestras aguas. Las glorias recojidas por la España en nuestros mares deben haber dejado á los marinos de Isabel II deseseosos de volver á la patria por recibir el premio á que se han hecho acreedores.

Nuestra escuadra permanece en Valparaiso, disponiéndose para abrir la campaña tan luego como reciba instrucciones para ello. La ausencia de buques españoles en nuestras costas hará imposible toda operacion por ahora; pero miéntras tanto la marineria y los artilleros se ejercitan sin cesar. Ultimamente ha llegado á ese puerto el comodoro Norte americano Tucker contratado por el gobierno peruano para mandar su escuadra. Por un momento se creyá que los oficiales de aquella marina pondrian alguna resistencia á que tomase el mando de los buques un gefe estranger; pero esos temores parecen completamente disipados, y todo hace creer que